



Emma



El agua comenzó a chocar con fuerza contra el asfalto, chasquee la lengua con molestia por haber olvidado el paraguas en casa.

Las nubes se acumularon con rapidez sobre mi cabeza, no tardé en sentir el frío trasvasar mi ropa logrando provocarme escalofríos.

Agradecí estar relativamente cerca de mi hogar, y apresuré mi andar, a pesar de que el agua se acumulaba en las grietas de la calle y mojaba mis zapatos, salpicando en todas direcciones.

Al llegar a casa, el agudo sonido de un ladrido me alertó. Pude ver su pequeña cola moverse de un lado a otro y sus ojos oscuros dirigirse a mí. Aún, sin poder hablar, toda su actitud detonaba alegría, como si estuviera pensando "volviste".

Fue curioso, como aún con la lluvia y el viento frío colándose por el cristal de las ventanas, ella tenía su atención fija en mí, demostrándome que seguramente estuvo esperando ansiosa, verme cruzar esa puerta.

Me acerqué agachándome y le di una merecida caricia sobre el lomo, su actitud alegre se hizo notar nuevamente, haciéndome reír al verla dar vueltas alrededor de mis piernas.

Por un momento, olvidé la lluvia, mis zapatos mojados, mi ropa fría y sonreí ante la idea de que sin ella, sin sus bienvenidas, los días lluviosos serían simplemente eso.

Luana Harambillett

